

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Madrid, 22 de noviembre de 2023

Iniciamos en el día de hoy una nueva etapa en la historia democrática de nuestro país. Asumimos individual y colectivamente la tarea de ejercer las funciones y potestades que el Título IV de nuestra Constitución atribuye al poder ejecutivo en nuestro sistema institucional.

El honor que el desempeño de esta labor implica sólo es comparable con la gran responsabilidad que contraemos al aceptarla.

De todas y todos nosotros, miembros del gobierno, se exige la máxima ejemplaridad y transparencia en nuestra labor. Así lo merece la ciudadanía. Y así hemos de proceder, desde la vocación de servicio y la defensa del interés general por encima de todo.

Formamos parte de un gobierno de coalición que se inserta en la normalidad europea, donde son mayoría los ejecutivos integrados por más de una fuerza política.

Vamos a desempeñar nuestra labor con la máxima coordinación entre todos los departamentos ministeriales para operar con agilidad, eficacia y determinación. Se lo debemos a una ciudadanía que demanda de su gobierno respuestas concretas a los problemas concretos. Problemas que marcan el día a día de millones de personas.

Este gobierno no se articula desde la mera conjunción entre las dos fuerzas políticas que lo conforman. Este gobierno hace de esa unión su razón de ser. Y actuará en consecuencia -desde su pluralidad interna- con unidad, solvencia y determinación en el afán compartido de contribuir al avance social, la convivencia, la estabilidad institucional y el diálogo entre diferentes.

Las prioridades de nuestra acción de gobierno son claras.

En materia socioeconómica, culminar la modernización y transformación de nuestro tejido productivo en clave verde y digital, para avanzar hacia el pleno empleo, con empleo de más calidad, formación y conciliación laboral; y mejorar el poder adquisitivo de la clase media y los trabajadores y trabajadoras.

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

En segundo lugar, robustecer aún más nuestro Estado del bienestar para reducir la desigualdad con más recursos destinados a educación, sanidad y dependencia.

En tercer lugar, mejorar el acceso a la vivienda, sobre todo para los jóvenes, haciendo de este derecho el quinto pilar de nuestro Estado del bienestar.

En cuarto lugar, seguir impulsando una transición ecológica justa para la mitigación y adaptación a la emergencia climática y convertir este desafío en una oportunidad para la reindustrialización de todos los territorios.

En quinto lugar, consolidar España como referente mundial en igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres.

En sexto lugar, fortalecer la cohesión territorial y hacer frente al reto demográfico.

En séptimo lugar, avanzar en la agenda del reencuentro para garantizar la concordia en nuestro país.

Y, por último, seguir reforzando el liderazgo de España en el ámbito europeo e internacional, avanzando en el cumplimiento de los objetivos de la Agenda 2030.

Estas prioridades se resumen en un objetivo concreto: mejorar la vida de las españolas y los españoles. Dar a nuestros ciudadanos y ciudadanas un horizonte de seguridades y certezas, con más y mejor empleo, más y mejores servicios públicos, más viviendas asequibles, más sostenibilidad, más igualdad; así como más cohesión territorial, más convivencia y más Europa.

Este gobierno se reclama orgullosamente feminista. Nuestro compromiso con la igualdad real entre hombres y mujeres es absoluto y transversal a todos los departamentos, y seguirá impregnando de principio a fin toda nuestra acción de gobierno.

Actuaremos guiados por un inquebrantable afán de promover la justicia social. Removiendo los obstáculos que limitan la igualdad de oportunidades y frenan la movilidad social.

Gobernaremos desde la evidencia empírica y la ciencia. Atendiendo a las necesidades inmediatas, pero pensando en el impacto de toda nuestra acción en el largo plazo.

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Y trabajaremos sin descanso para seguir fortaleciendo la convivencia en esta España abierta, diversa y plural. Haciendo de la diversidad territorial un factor de cohesión para superar la confrontación y el enfrentamiento que tanto daño han causado.

No somos ajenos al clima político actual. Un clima exacerbado por aquellos que no sólo niegan la legitimidad de origen a este ejecutivo, sino que buscan cuestionar su legitimidad de ejercicio.

A la crispación, responderemos con trabajo. Al ruido interesado, con diálogo y mano tendida. A la descalificación y el insulto, con una apelación sincera a la concordia y la convivencia que anhela la inmensa mayoría de la sociedad.

Como el resto de la comunidad internacional, nos enfrentamos a desafíos de enorme entidad. Desafíos que cambiarán –ya están cambiando, de hecho– nuestra forma de trabajar y vivir. Nuestra forma de ser y de estar en un mundo sometido a graves amenazas en diversos frentes.

Nuestra respuesta como gobierno estará basada en la esperanza para desterrar el miedo. En la ilusión para vencer la resignación. Y en la voluntad decidida de avanzar frente a quienes buscan retroceder invocando la falsa seguridad de un pasado mitificado.

Nos disponemos a gobernar España, un país extraordinario que tiene ante sí enormes retos. Pero que cuenta con bases sólidas desde las que afrontar esta ilusionante tarea.

Contamos con el talento, las empresas, las infraestructuras, los valores cívicos y el prestigio internacional necesarios.

Contamos con la vocación mayoritariamente europeísta de la sociedad.

Y contamos con la solidez de nuestras instituciones, que hacen de la nuestra una democracia plena y avanzada.

Honremos la palabra dada y pongamos el máximo empeño en cumplir los compromisos asumidos ante una ciudadanía que lo merece hoy más que nunca.